

ANTE LA BEATIFICACIÓN DEL FUNDADOR DEL OPUS DEI: SU VINCULACIÓN CON BARBASTRO Y LOS BARBASTRENSES

Manuel GARRIDO*

En octubre pasado la Santa Sede hizo pública la fecha del domingo 17 de mayo de 1992 para la beatificación de Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer, Fundador del Opus Dei y nacido en Barbastro el 9 de enero de 1902. La Causa de Beatificación y Canonización, iniciada en 1981, seis años después de su muerte, recibió el empujón definitivo este último 6 de julio, con el Decreto Pontificio por el que se reconoce una curación milagrosa atribuida a la intercesión del Venerable Siervo de Dios Josemaría Escrivá de Balaguer. Anteriormente, el 9 de abril de 1990, el Papa autorizó que se hiciese público el Decreto sobre la heroicidad de sus virtudes.

Mons. Escrivá guardó siempre un gran afecto e interés por las cosas de Barbastro y los barbastrenses y estaba al tanto de los proyectos y preocupaciones de la ciudad, tal como se observa con facilidad en la abundante correspondencia que se conserva. El Obispo Prelado del Opus Dei, Mons. Alvaro del Portillo, la persona que más cerca estuvo del Fundador, escribía al Alcalde de Barbastro, Manuel Gómez Padrós, poco después de la muerte de Mons. Escrivá, ocurrida en Roma el 26 de junio de 1975: *“Era un enamorado de Barbastro, y ha logrado que en los cinco Continentes sus hijos sientan un amor especial a esa queridísima Ciudad”*. Y el 24 de septiembre de ese mismo año, días después de ser elegido primer sucesor, escribía también a Gómez Padrós: *“Aprendí de nuestro santo Fundador a sentir un cariño grande a la ciudad de Barbastro, que tan en el corazón tenemos todos los hijos de nuestro queridísimo Padre. Por eso, es lógico que me apoye mucho en las oraciones de todos los barbastrenses, para continuar la maravillosa labor de almas que él realizó hasta el mismo día en que el Señor quiso llevárselo al Cielo”*.

TRECE AÑOS EN BARBASTRO

Los juegos infantiles en la Plaza del Mercado, el parvulario de las monjas de San Vicente de Paúl, el Colegio de los Escolapios, los exámenes en los institutos de Huesca y

* Periodista. Oficina de Información de la Prelatura del Opus Dei en España. Ex-director de *El Cruzado Aragonés* de Barbastro.

Lérida, familias amigas como los Sambeat, Lacau, Corrales, Martí... estuvieron siempre en su memoria. Mons. Escrivá recordó con frecuencia sus temporadas en Fonz, sus visitas al Pueyo, Alquézar, Olvena y tantos otros lugares altoaragoneses. De la honda formación cristiana recibida de sus padres evocará después tantos motivos para su vida de piedad, como pueden ser el Cristo de los Milagros y la Dormición de la Virgen de la Catedral de Barbastro, la Asunción en la parroquia de Fonz, el cuadro de la Virgen del Niño peinadi-co, en la Colegiata de Alquézar... Al mismo tiempo, los duros sucesos que vivió su familia -muerte consecutiva de tres hermanas muy niñas y la ruina del negocio de su padre- prepararon su alma para la contradicción y le ayudaron a tener una disposición de fe y ánimo ante las dificultades.

CARIÑO A LAS RIBERAS DEL VERO Y DEL CINCA

Ese cariño grande hacia Barbastro y el Somontano lo había heredado de sus padres. Como escribía a un barbastrense en marzo de 1970, *“mi madre y mi padre, aunque hubieron de salir de esa tierra, nos inculcaron, con la fe y la piedad, tanto cariño a las riberas del Vero y del Cinca. Recuerdo, concretamente de mi padre, cosas que me enorgullecen y que no se han borrado de mi memoria, a pesar de que me fui de ahí a los trece años, anécdotas de caridad generosa y oculta, fe recia sin ostentaciones, abundante fortaleza a la hora de la prueba bien unido a mi madre y a sus hijos. Así preparó el Señor mi alma, con esos ejemplos empapados de dignidad cristiana y de heroísmo escondido siempre subrayados por una sonrisa, para que más tarde le fuera pobre instrumento -con la gracia de Dios- en la realización de una Providencia suya, que no me aparta del pueblo mío queridísimo. Perdóname este desahogo. No te puede ocultar que, esas advocaciones, me llenan de alegría”*.

Consciente de que su oficio era rezar, Mons. Escrivá veía con claridad la necesidad de la oración para poder promover cualquier tarea, humana o espiritual, y su alma sacerdotal le llevaba a interesarse sinceramente por los problemas de todos.

Por esa razón, rezó diariamente por Barbastro y los barbastrenses, sabiendo que ése era el mejor modo de comenzar a resolver tantas cuestiones. Junto a esto, tenía el orgullo de haber atendido siempre las peticiones que le llegaban desde Barbastro. En 1967 escribía a Martín Sambeat, amigo de la infancia y que aún vive en Barbastro, que *“tengo el orgullo -orgullo del bueno- de que, durante todos los años de trabajo continuo, solamente he atendido las recomendaciones que se refieren a mi ciudad, sintiéndome cada día más barbastrense”*.

SU VIDA DE PIEDAD

La fuerza de la oración era el arma para ser fiel a su vocación y para sacar adelante lo que Dios le pedía. Esa fue una constante toda su vida. Doña María Carmen Otal, Baronesa de Valdeolivos, escribió en 1975 un recuerdo de Mons. Escrivá, que es buena muestra de esta piedad sacerdotal. Cuenta que en 1933 asistió a una Misa que celebró en la parroquia de Fonz: *“Era un sacerdote cabal, muy reposado dentro de la Iglesia -en*

cambio fuera era muy rápido- y me llamó la atención con qué pausa celebraba (...), cómo cuidaba todos los detalles de la liturgia. Pero se me hizo larga y, a la salida, se lo dije:

- *Josemaría, si tardas tanto en decir Misa no volveré a oír ninguna de las que tú celebres.*
- *Vaya con esta chica, que se cansa de estar en la Iglesia...* me dijo bromeando. Enseguida, serio, me preguntó:
 - *¿Te cansas cuando estás con el chico que te gusta? Para mí el tiempo del Altar es el mismo que pasas tu con quien quieres bien. ¿Te parece largo? No, ¿Verdad? "Pues eso me ocurre a mí con el Señor".*

El sacerdote D. José María Abad Gairín, Ecónomo de Estado en 1976, aportó a la Causa de Beatificación del Fundador del Opus Dei su recuerdo de unos ejercicios espirituales que predicó Mons. Escrivá en el Seminario de Lérida, en 1941. *"Recuerdo -escribe-su gran amor a Jesucristo: un amor hondo, que no se avergonzaba de manifestar"*. Más de treinta años después, este sacerdote afirma que las ideas de aquellos días aún le sirven en su trabajo pastoral.

TORRECIUDAD

Aunque la proyección del Santuario es universal y tiene como fin principal la extensión de la devoción a la Virgen, es fácil comprender que el nuevo Santuario, construido bajo su impulso espiritual, constituye un medio de promoción espiritual y social para todo el Somontano. Torreciudad es, en mi opinión, un importante legado que Mons. Escrivá dejó a estas tierras. Repasando su epistolario, son muy frecuentes sus referencias a la Virgen de Torreciudad, especialmente a partir de los años 60, cuando van avanzando las gestiones para la construcción del nuevo Santuario y el mejoramiento de la antigua ermita. En 1956 encontramos la que puede ser primera referencia en sus cartas, cuando el 3 de abril pide a D. Francisco Izquierdo Trol, Deán de la Catedral, que *"me diga, si existe dentro de esa diócesis, un santuario o ermita de Nuestra Señora de Torreciudad o Torre Ciudad. En caso afirmativo, no deje de enviarme cuantos datos pueda"*.

Poco antes del comienzo de las obras, el 3 de mayo de 1969, *El Cruzado Aragonés* publicaba una entrevista de D. José María Ferrer con Mons. Escrivá. En ella explicaba lo que esperaba de Torreciudad: *"Frutos espirituales: gracias que el Señor querrá dar a quienes acudan a venerar a su Madre Bendita en su Santuario. Esos son los milagros que yo deseo: la conversión y la paz para muchas almas"*. Calificaba también como *"muy grande"* su ilusión por ver realizada esta iniciativa, *"en primer lugar, porque supondrá un aumento de la devoción a la Virgen Santísima. Después, por mi ciudad y por su comarca, que serán más conocidas y estimadas. Tenga usted presente que a Torreciudad llegarán peregrinos de los más diversos países, a honrar a la Madre de Dios. Los frutos espirituales serán de carácter universal, pero se notarán muy especialmente en Barbastro y en todo el Somontano"*. Y al final de la entrevista, después de pedir a los barbastrenses que ayudaran *"con sus oraciones, con su simpatía, y también con pequeños sacrificios económicos"*, afirmaba: *"la labor espiritual y educativa que se hará en Torreciudad supondrá, para la ciudad episcopal de Barbastro y para la comarca entera, un buen impulso, también económico"*.

AGRADECIMIENTO

Abundan también en sus cartas las muestras de un continuo agradecimiento por los detalles que los barbastrenses tenían hacia su persona. En 1971 escribe al Padre José Mur Caveró: *“A mi regreso a Roma encuentro sus afectuosas cartas y los impresos que ha tenido la amabilidad de enviarme (...) Me han dado alegría, por el cariño tan grande que siempre he sentido a las Escuelas Pías y al comprobar, una vez más, el mucho bien que hacen los R. R. P. P. Escolapios a tantas almas”*.

En este mismo año, al por entonces concejal del Ayuntamiento, José María Pueyo, le dice que *“agradezco de veras el afecto que me mostráis, y siempre os acompaño de todo corazón con mis oraciones, para que las iniciativas de esa Excma. Corporación Municipal sean para el bien de todos nuestros paisanos. Gracias especialmente a ti, por tus afectuosas intervenciones”*.

Igualmente en los archivos de la Postulación se guarda la carta a Antonio Aznar Riazuelo por el envío, se supone, de unas botellas de vino: *“Agradezco muy de veras el obsequio que has tenido la amabilidad de enviarme: me ha dado muchísima alegría por venir de esa querida tierra aragonesa. Te ruego comuniques mi agradecimiento a la Cooperativa Comarcal del Somontano de Sobrarbe”*.

CARIÑO CONCRETO

Otras necesidades de mayor o menor importancia son tema en Roma de la oración y de la conversación habitual de este ilustre hijo de Barbastro. Por ejemplo, señala a Manuel Gómez Padrós su alegría por haberse resuelto el problema de la torre de la catedral y su esperanza de que el proyecto de la carretera de circunvalación se arregle. Al mismo tiempo, agradece a varios barbastrenses el puntual envío de los folletos de las fiestas septembrinas de la ciudad: *“Muchísimas gracias -le escribe a José María Pueyo en 1968-; y enhorabuena por esos festejos, que espero hayan sido para el bien de toda la ciudad”*.

Otra muestra de su celo sacerdotal y de su cariño por Barbastro es el Centro Cultural Entrecarros, que no llega a ver terminado. Su deseo de no convertir su casa natal en una especie de museo es claro desde el primer momento, a pesar de que desde Barbastro le lleguen sugerencias en ese sentido. Prefiere más bien que se derribe la vieja casa y contar con un nuevo instrumento *“que sirva para trabajar habitualmente por las almas”*, según escribe a D. Santos Lalueza el 11 de septiembre de 1972. Le dice también que *“no puedo negarle que también a mí, por el cariño y agradecimiento que tengo a mis padres, me ha dolido la solución. Pero entiendo, sin duda alguna, que así es como contribuirá aquel rincón de Barbastro a hacer cada vez más cristiano a mi pueblo”*.

LA COMARCA

Su oración sacerdotal no se ceñía únicamente a la ciudad del Vero. En una carta al Alcalde Gómez Padrós, del 28 de junio de 1971, le habla de estudiar soluciones de modo conjunto con otros ayuntamientos, algo que ahora parece como un precedente de las mancomunidades. *En mi oración - escribe- pienso tanto, por el bien espiritual de*



Barbastro y de su Comarca, no sólo en la Ciudad nuestra sino en todas esas tierras hasta el Pirineo, que podrían estudiar conjuntamente tantas soluciones comunes de cara a la industria y al turismo, que harían conocer muchas zonas bellísimas y acrecentar la economía en bien de todo ese pueblo, que merece esos esfuerzos vuestros -que todos deben comprender dejando pequeños egoísmos- y me obliga a teneros constantemente presentes en mi oración

“AYUDADME A CANTAR AL SEÑOR COMO LO HACÉIS VOSOTROS”

Como hemos visto, Mons. Escrivá mantuvo un trato epistolar y personal con los responsables de la política municipal todo lo intenso que pudo. Junto a su colaboración decisiva en los años 40 y 50 para evitar la desaparición de la diócesis de Barbastro, recibió con gran cariño a sucesivos grupos barbastrenses que viajaron a Roma, Madrid y Barcelona para visitarle. Especial alegría le dió el concierto que le ofreció la Coral Barbastrense, en diciembre de 1974, cuando acudió al XV Concurso Internacional de Puericantores, dirigida como hoy por D. Julio Broto. Mons. Escrivá obsequió con una medalla del Colegio Romano de la Santa Cruz al Director de la Coral, y firmó en el Libro de Oro con estas palabras: *“Ayudadme a cantar al Señor como lo hacéis vosotros”*.

Gozaba con su presencia y las noticias que le relataban, agradeciendo vivamente recuerdos de su tierra. Igualmente, agradeció sinceramente las distinciones que los concejos barbastrenses le hicieron, al nombrarle Hijo Predilecto (1947), dedicarle una avenida (1964) u otorgarle la Medalla de Oro de la ciudad (1975). También en 1975 fue elegido "Barbastrense del Año" a título postumo.

DISTINCIONES MUNICIPALES

En sesión plenaria del 29 de marzo de 1947, el Ayuntamiento de Barbastro le nombra Hijo Predilecto, con ocasión del "reconocimiento canónico del Opus Dei" y a propuesta de Modesto Pascau. En la exposición de méritos se dice que durante el Ayuntamiento presidido por José María Nerín y el actual (presidido por D. Leopoldo Puig García), Mons. Escrivá *"formaba parte principal de la comisión que representando en Madrid a las fuerzas vivas de esta ciudad, tanto laboró por evitar la desaparición de la Diócesis y el nombramiento del Obispo, cosas ambas conseguidas gracias al interés y entusiasmo e influencia del P. Escrivá, del que tan grato recuerdo guardamos los que tuvimos el honor de ser recibidos y acompañados por él en nuestras visitas a Madrid por el asunto de la Diócesis"*.

El 26 de febrero de 1964 la Comisión Municipal Permanente, a propuesta de la Comisión de Gobernación, acordó dar el nombre de Monseñor Escrivá de Balaguer a la vía más importante del ensanche de la ciudad. Y el 28 de mayo de 1971, el teniente de alcalde José María Pueyo presenta una moción en la que propone al Pleno barbastrense la iniciación de los trámites para la concesión de la Medalla de Oro. El 17 de septiembre de 1974 se concluye el expediente, acordándose la concesión por unanimidad, *"como reconocimiento a los relevantes méritos, de ejemplaridad y proyección universal, que concurren en su persona, y a su constante atención y preocupación por el perfeccionamiento en todos los órdenes de los habitantes de Barbastro y su comarca"*. El acto de imposición tuvo lugar el 25 de mayo de 1975, en el salón de plenos del Ayuntamiento de Barbastro.

DATOS SOBRE EL PROCESO DE BEATIFICACIÓN

La difusión de la devoción privada del Venerable Josemaría Escrivá de Balaguer constituye ya, como afirma el Decreto pontificio sobre la heroicidad de virtudes, *"una auténtica manifestación de devoción popular"*. El decreto sobre el milagro menciona *"decenas de miles de favores, espirituales y materiales, algunos de los cuales patentemente extraordinarios"* que se atribuyen al Fundador del Opus Dei y que confirman *"su poder de intercesión ante Dios"*.

En la Postulación del Opus Dei se guardan más de 75.000 relaciones firmadas, procedentes del mundo entero, de gracias obtenidas por su intercesión. En dos volúmenes que suman un total de 1.200 páginas, la Postulación ha recogido la documentación de otras 20 curaciones atribuidas al Fundador del Opus Dei y declaradas científicamente inexplicables por los especialistas.

PADRE RAFAEL PÉREZ: LA CAUSA DE LA BEATIFICACIÓN DE MONSEÑOR ESCRIVÁ DE BALAGUER SE HA LLEVADO CON EXTREMADO RIGOR

El agustino Padre Rafael Pérez, uno de los mejores expertos del mundo en causas de canonización, ha señalado en una entrevista publicada en *Heraldo de Aragón* (I-XII-91) que *"la Causa de Beatificación del Fundador del Opus Dei se ha llevado adelante con"*

extremado rigor” y **que su persona** “es una figura gigante y señera de la Iglesia del Siglo XX”, “que ha inyectado una fuerte dosis de ansias de santidad y de vitalidad espiritual en el pueblo de Dios”.

Después de intervenir en la Causa de Monseñor Escrivá como Juez delegado del Proceso de Virtudes desarrollado en Madrid, califica al Fundador del Opus Dei de “apóstol infatigable, el precursor por antonomasia de la santidad universal: la meta inculcada a todos en el Concilio Vaticano II”. **Aunque no fue su inventor ni el único que la recordó -precisó el P. Pérez- Mons. Escrivá** “fue el primero que la propuso como tema fundamental y central de su apostolado y de su enseñanza, la desarrolló en sus abundantes escritos y predicó este mensaje a los cuatro vientos”.

Explica que si esa Causa ha marchado a buen paso se debe “al relieve universal de su figura y a que ha habido personas -**el Actor y los postuladores**- que la han sabido llevar, facilitando en cada momento la documentación precisa”.

Según este experto, en el Proceso de Beatificación del Fundador del Opus Dei “no ha habido ninguna dispensa de los requisitos establecidos” y “se interrogó a los testigos con todo cuidado, siguiendo estrictamente el exhaustivo interrogatorio que había enviado la Congregación”. El número de sesiones celebradas sobre Mons. Escrivá -cerca de mil- “se sale de lo ordinario” y explica que “el poco tiempo que ha pasado desde la declaración de la heroicidad de las virtudes hasta la beatificación ha sido debido a que, inmediatamente después de aquel decreto, se pudo presentar un milagro atribuido a su intercesión, pues estaba ya instruido el proceso correspondiente”.

En cuanto al interés de la Iglesia en esta Causa, recuerda que el propósito de cuantos han intervenido en ella “ha sido la gloria de Dios y el bien de las almas: justamente lo que constituye el fin de la Iglesia. No creo que sea exagerado afirmar que el Venerable Siervo de Dios Josemaría Escrivá de Balaguer, con la institución por él fundada, con su vida ejemplar y con sus escritos, ha inyectado una fuerte dosis de ansias de santidad y de vitalidad espiritual en el Pueblo de Dios en pleno siglo XX. Estoy seguro de que su ya próxima beatificación servirá para que, Dios mediante, este influjo benéfico se multiplique”.

El Padre Pérez rechaza la existencia de presiones en las Causas o el móvil económico, “porque el dinero no conseguirá nunca hacer un santo, una causa cuesta mucho menos de lo que se imagina, y cuando hay verdadero interés por parte de los que promueven las causas, se obtienen los medios económicos necesarios sin gran dificultad”.

Para este especialista, que fue Promotor General de la Fe, no existe una posible inflación de santos con el pontificado de Juan Pablo II, y afirma que “hoy los santos hacen más falta que nunca. Cuantos más sean reconocidos, mejor. Los que son declarados santos por la Iglesia son, en primer lugar, una glorificación de Dios y, después, modelos para imitar e intercesores ante el Señor”. Asimismo, defiende la conveniencia de llevar a los altares a personas actuales, porque “un santo de hoy es un modelo que vivió en un mundo como el nuestro, que tuvo las ocasiones de practicar el bien que tenemos nosotros, que encontró en la vida las dificultades y tentaciones que encontramos nosotros. Esta semejanza nos anima a imitarles y a invocarles con más fervor y confianza”.

El Padre Pérez ha trabajado quince años en la Congregación para las Causas de los Santos, con participación directa en 19 beatificaciones y 14 canonizaciones, mientras que tras su jubilación culminaron en beatificación 106 casos en los que había participado y lograron la canonización al menos 19 beatos.

DATOS PARA EL RIGOR DE LINA CAUSA

—Desde el fallecimiento de Mons. Escrivá se comenzaron a recibir en la Santa Sede cartas Postulatorias para la Introducción de la Causa. En 1981 habían llegado cerca de **6.000**, desde mas de **100** países, provenientes de personas que cubrían toda la gama social. Entre ellas solicitaban la apertura **69 cardenales**, **241 arzobispos**, **987 obispos**—**62** de ellos españoles—, **41 superiores generales de ordenes y congregaciones**, además de numerosos jefes de Estado y de gobierno.

— En tres años, llegan **10.000** narraciones firmadas de favores atribuidos a su intercesión.

—Dos Tribunales instruyen el Proceso en Roma y Madrid. Declaran **92** testigos en **980** sesiones. Más de la mitad de los testigos no pertenecían al Opus Dei. Declararon personas que habían pertenecido y otras manifiestamente contrarias a la Causa.

—Los Tribunales contaron con una documentación y unos testimonios que se recogen en **22** volúmenes con **11.000** páginas mecanografiadas a espacio simple. Además, los escritos del Siervo de Dios, que suman **13.000** páginas en **71** volúmenes.

—La Postulación presentó también la documentación de 20 curaciones extraordinarias, atribuidas a su intercesión, seleccionadas entre las más de **75.000** relaciones firmadas de favores espirituales y materiales, que se conservan en los archivos de la Postulación.

ENTRE LOS AUTORES MÁS LEÍDOS: SEIS MILLONES DE EJEMPLARES

Una de las muestras de la universalidad de la figura de Mons. Escrivá es la millonaria difusión de sus libros, traducidos desde hace muchos años a numerosos idiomas. En conjunto, el total de ediciones de sus obras supera ya los seis millones de ejemplares vendidos en todo el mundo. **Camino** tiene hasta el momento 254 ediciones, con 3-668.594 ejemplares en 39 idiomas, entre los que figuran el quechua (Perú), hebreo, indonesio, maltés, ruso, swahili (East-Africa) y el chino. Se preparan ahora ediciones en braille, en castellano, alemán, inglés y portugués.

Otros libros cuentan su tirada total por cientos de miles de ejemplares, como son **Santo Rosario**, **Conversaciones**, **Es Cristo que pasa**, **Amigos de Dios** y **Vía Crucis**. Sus dos últimas obras publicadas en 1986 y 1987 —**Surco** y **Forja**— superan ya las cincuenta ediciones y el medio millón de ejemplares.